

San Sebastian, tres meses 4 pta
 Provincias, tres id. 4.50
 Extranjero, un año. 35
 Ultramar, un año . 30
 Las suscripciones hechas por conducto de los correspondientes tienen un aumento de 10 por 100.

Número suelto 5 céntimos. Atrasado 10 céntimos.

No se devuelven los originales.

La Voz de Guipúzcoa

DIARIO REPUBLICANO

En cuarta plana, 10 céntimos la línea.—En tercera plana, anuncios preferentes, 20 céntimos la línea.—Gacetas, 50 céntimos.—Anuncios en primera plana, 1 peseta línea.

COMUNICADOS, A precios convencionales.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.

San Sebastian.—Viernes 5 de Febrero de 1886.

Número 400

CURIOSIDADES.

Los incendios en Londres.

El Correo de Londres publica algunos extractos del informe del capitán Shaw, comandante del cuerpo de bomberos de Londres, relativos al año de 1885.

En dicho informe se hace constar que hubo durante el citado año 2.270 incendios, de los cuales 160 han originado perjuicios de consideración, y 2.110, de poca importancia. Además, se registraron 410 falsas alarmas. Se señalan también 2.364 fuegos de chimenea y 1.239 falsas alarmas por la misma causa.

El número de incendios en 1885 es inferior en 19 á los de 1884; pero presenta un excedente de 441 casos por término medio en los últimos diez años.

Se encontraron 201 personas en peligro de muerte por el fuego; 154 lograron salvarse, y murieron 47; 24 perecieron á consecuencia de sus heridas, y 23 (14 mujeres y 9 hombres) sucumbieron entre las llamas.

Las distracciones de Mommsen.

Acercá del célebre historiador tedesco se refiere la siguiente anécdota que demuestra hasta qué punto llegan las distracciones que le ocasionan indudablemente los incantesos estudios á que está consagrado.

Tiempo atrás su criado le anunció que había llegado la hora de almorzar.

El profesor, sumido en sus meditaciones, no le hizo caso, y siguió trabajando con la mayor impasibilidad del mundo.

Viendo el criado que su amo no se presentaba, devoró todo el almuerzo.

Al cabo de algunas horas se presentó de nuevo á avisar que la comida estaba lista, repitiéndose la misma escena.

A las doce de la noche, sintiendo Mommsen las mortificaciones del hambre, se levantó de su asiento y se dirigió al comedor, exclamando:

—¿Se me sirve ó no de comer?

—El criado contestó sin inmutarse:

—¡Pero si el señor ha comido ya!

Mommsen se dirigió entonces á su despacho, murmurando como un bendito:

—¡Qué distraído soy! ¡Ni siquiera me acuerdo que ya he comido!

MEMORIA

ACERCA DE LA NUEVA DISTRIBUCION DE LOS TERRENOS DE AMARA, PRESENTADA AL AYUNTAMIENTO POR LOS ARQUITECTOS MUNICIPALES.

Una de las principales causas del prodigioso desarrollo de esta ciudad, es su admirable situación, que cada vez va siendo más apreciada. Sus excepcionales condiciones naturales atraen de día en día mayor número de moradores, aumentando incesantemente el de forasteros de todas procedencias que la visitan. Allí donde las circunstancias locales sean desfavorables puede el arte contribuir á mejorarlas, convirtiendo en salubres regiones mal sanas; pero no puede llegar á suplir las ventajas de un clima templado, aires puros y los encantos de una

J. MICHELET 11

EL AMOR

rán los papeles; será tu esposa, entrará en tu casa y experimentará un placer en que seas entonces su dueño.

Y darás gracia á Dios, cuya ternura ingeniosa creó para tí la mujer, ese milagro de divina contradicción.

Este libro va á explicarte, no con hipótesis, sino por medio de los hechos, que la mujer cambia y no cambia, es inconstante y fiel, y va mudando sin cesar en el claro oscuro de la gracia, de modo que la que amaste por la mañana no es la mujer de la noche. Cuentan que una monja de la Alsacia permaneció durante trescientos años escuchando un ruiseñor; pero el que pudiera escuchar y mirar á una mujer en todas sus metamorfosis, se asombraría siempre, se complacería ó desazonaría, pero no se aburriría nunca: una sola le ocuparía diez mil años.

Y sin embargo, es tal la fuerza del amor y su feliz fatalidad, que la mujer, con este poder de renovación se impregna hasta el fondo y se penetra del objeto amado hasta confundirse con él.

De manera que avanzando gana en gracia de mujer, pero el fondo fijo es el hombre.

bella naturaleza, principales atractivos de esta ciudad.

Hay que procurar aumentarlos por cuantos medios sean posibles, no solo siguiendo el camino ya trazado, sino superándolo. La parte nuevamente edificada, por sus espaciosas calles, amplias plazas, bellos paseos y hermosas construcciones, llama justamente la atención del viajero. El plano de ensanche que ha servido de base para ejecutarlas ha demostrado en la práctica sus buenas condiciones, así en la dirección de las calles como en su desarrollo; pero como era imposible prever el desarrollo que ha tomado, ha sido necesario introducir algunas alteraciones, especialmente en la situación de edificios públicos, por haberse llevado á cabo algunos que no se habían proyectado, como Diputación, Gobierno, etc. Es, pues, de todo punto necesario fijar emplazamientos para otros edificios públicos que no han podido llevarse á cabo en la zona ya edificada, por falta de terrenos para ello.

El templo ha sido en todas las épocas y en todos los pueblos el monumento más importante de las ciudades. Los que existen en la parte vieja, á cual más bellos, se hallan situados á gran distancia, y su capacidad os ya deficiente para este crecido vecindario. Diversos son los emplazamientos que se habían fijado para la nueva iglesia del ensanche; pero debido á circunstancias determinadas no se había hecho un estudio conveniente de su situación con respecto al conjunto del ensanche, ni tenido en cuenta las condiciones que debe reunir un edificio de esta naturaleza, llamado á contribuir al embellecimiento de la ciudad.

La disposición que se adopta en el adjunto plano satisface las necesidades que exige un templo de importancia. Situado en el centro de una plaza á la que adyacen las calles más importantes, cuyo servicio apenas se interrumpe, la fachada del templo podrá ser contemplada desde largas distancias, presentando un gran golpe de vista, y dando á la plaza un carácter monumental.

Los edificios destinados á Palacio de Justicia é Instituto se situarán también en esta plaza, contribuyendo á hacerla más majestuosa.

Hoy se halla la Audiencia de lo criminal instalada en una casa particular, que, aunque es una de las mejores de la ciudad, no reúne todas las condiciones que serían de desear y que son imposibles de llenar á no construir un edificio ad-hoc. Llevado á cabo el palacio de Justicia podrían instalarse en él todos los servicios judiciales. El Instituto es también uno de esos edificios cuya construcción es necesaria. El que hoy sirve de albergue al Instituto provincial, de propiedad del Excmo. Ayuntamiento, tiene su destino marcado para servir de ampliación á la escuela de Artes y Oficios, que se halla en gran progreso. Una Escuela pública para el servicio de esa nueva zona completa los edificios públicos que por hoy son más indispensables realizar. Dos de los lados del rectángulo que forma la plaza, que llamaremos de la Iglesia, se proyectan con arcos que han de ser de gran utilidad en los edificios públicos mencionados, y servir de refugio en los inclementes días de invierno.

Si este libro es provechoso, y si, siguiéndolo paso á paso, conservas á tu esposa libre de las influencias exteriores y fiel á su naturaleza, puedo atreverme á decirte el axioma que lo resume: "No temas aburrirte, porque, cambiera sin cesar; no temas confiarle á ella, porque no cambiará."

LIBRO PRIMERO.

CREACION DEL OBJETO AMADO.

I.

DE LA MUJER.

El objeto del amor, la mujer, es un sér especial, que difiere del hombre mucho más de lo que parece á primera vista, tanto, que le es opuesto, pero graciosamente opuesto en un grado de combate armónico que constituye el encanto del mundo.

La mujer, por sí sola y en sí propia, presenta otra oposición, que es una lucha de cualidades contrarias, pues aunque está educada por su hermosura, su poesía, su viva intención y su adivinación, la naturaleza la tiene, sin embargo, bajo una esclavitud de debilidad y sufrimiento. Toma nuevo aliento cada mes, y la naturaleza avisa en el mismo período, por medio

Hoy posee la ciudad dos plazas con arcos; y en los días en que es necesario refugiarse en ellos, quedan abandonados por completo los orientados al Norte y Oeste, porque reinando los vientos en esa dirección, acompañados de fuertes chubascos, se hace imposible la estancia en ellos. Esta es la principal razón que nos ha movido á suprimirlos en la plaza proyectada.

Por lo demás, esta disposición dará también al conjunto de la misma un carácter especial, variado y de mucho movimiento, por el contraste de las líneas de la iglesia con el resto de las construcciones.

En esta parte de la zona de ensanche se hallaba proyectada la cárcel; pero ésta va inmediatamente á llevarse á cabo en un nuevo emplazamiento de excelentes condiciones, fuera de la ciudad.

Para la construcción de lavaderos públicos, mataderos, depósitos comerciales, fábrica de tabacos, etc., se han fijado fuera de la ciudad otros emplazamientos más convenientes y que llenan por completo las necesidades á que tienen que satisfacer.

Por el porvenir que presenta esta nueva zona de ensanche debe procurarse no instalar en ella ningún servicio que pueda causar molestias ó desagradados, sino aquellos que puedan contribuir á su mayor realce y esplendor. La disposición general de las calles, su orientación, rasantes, sistema de alcantarillado y distribución de aguas, etc., no se alteran en esencia.

Las calles longitudinales serán prolongación de las existentes, conservando su ancho de quince metros. Las transversales proyectadas en su mayor parte con un ancho de 10,000 en el plano actual, se ensanchan hasta catorce metros, excepto las dos primeras calles de San Marcial y Príncipe, que quedan en doce metros, porque se han elevado ya en ellas importantes edificaciones, cuya expropiación exigiría desembolsos de tal importancia, que le sería al Municipio poco menos que imposible sufragarlas. Estando muy próximas estas calles entre sí y de la Avenida de la Libertad, el inconveniente de su menor ancho no resulta de tanta trascendencia como en el resto de la población.

El paseo sobre la vía queda en un ancho de 35,000 destinado exclusivamente á este objeto: paralelamente á él se establece una calle de 14 metros, por la que se hará el servicio de carruajes. Las casas que se construyan sobre este paseo tendrán, pues, servicio á dos vías ó irán precedidas de un jardín de 10,000 de ancho. Obedece esta distribución á la necesidad que se siente de construir casas aisladas, pequeños hoteles para una sola familia, como sucede en otros pueblos vecinos. Por la situación resguardada de los vientos del Oeste, notables vistas y belleza del paseo en que se han de situar estas construcciones, están llamadas á cambiar la fisonomía de la ciudad y contribuir á que San Sebastian sea una estación invernal. Una absoluta libertad en la edificación de estas manzanas pudiera degenerar en el extremo opuesto al que se persigue; así es que conviene limitar el número de sus pisos, para que no se conviertan en casas de vecindad, fijando como máximo, piso bajo, principal,

del dolor, que es su esclava y la pone en manos del amor por medio de una crisis penosa.

Nada hace la mujer como nosotros: piensa, habla y obra de otro modo; sus gustos se diferencian de los nuestros, no circula como la nuestra su sangre, pues en determinados momentos se precipita como un chubasco de tempestad; no respira como nosotros, y la naturaleza, previendo el embarazo y la futura ascensión de los órganos inferiores, ha determinado que respire especialmente con las cuatro costillas superiores, de cuya necesidad resulta la belleza mayor de la mujer, la suave undulación de su seno, que expresa todos sus sentimientos con muda elocuencia.

No como nosotros, ni tanto, ni los mismos manjares. ¿Por qué? Especialmente por la razón de que no digiere como nosotros, porque su digestión está turbada á cada instante por una circunstancia, esto es, que ama desde el fondo de sus entrañas. La profunda copa de amor, que los anatómicos llaman bacinetes, es un mar de emociones variables, que contrarian la regularidad de las funciones nutritivas.

Estas diferencias interiores se manifiestan en el exterior por otra más patente: la mujer tiene un lenguaje peculiar.

Los insectos y los peces permanecen mudos, las aves cantan, pareciendo que quieran articular, y el hombre tiene el lenguaje distinto, la palabra expresiva y luminosa, la claridad del

segundo, y mansarda ó ático, dando á cada uno ellos la altura prescrita en las ordenanzas.

El paseo se presta por su situación y orientación á disponer en él bellas plantaciones que lo hagan agradable en todas las épocas del año, y será, á no dudarlo, el más concurrido. Los pasajes proyectados tienen por objeto servir de refugio momentáneo en los inesperados aguaceros, aquí tanto frecuentes en determinadas épocas.

Los terrenos en que han de emplazarse estas construcciones se hallan, en su mayor parte, bañados por las aguas de marea. Se ha construido ya, aunque no en toda su altura, el dique de encauzamiento longitudinal; pero para realizar las obras necesarias de saneamiento en esta 1.ª zona del ensanche hay que construir un muro provisional de cerramiento indicado en el plano, por la parte Sur, y limitando el relleno necesario á esta parte del ensanche que se trata ahora de llevar á cabo.

Cuando las circunstancias lo aconsejen se procederá al corte de la ría y completo de la obra total del ensanche, cuyo proyecto se halla en principio aprobado por el Gobierno de S. M.

El terraplen para el saneamiento de estos terrenos, elevándolos 50 centímetros sobre las mareas equinocciales más altas, se hará con tierras de préstamos de los cerros inmediatos, dragados en la ría que contribuirán á mejorar su régimen, y de las demás próximas. Las calles y las plazas se elevarán á la altura necesaria y con las rasantes aprobadas cual se han ejecutado en la parte ya edificada. Las tierras procedentes de las excavaciones de las casas que se vayan construyendo, se irán arrojando siguiendo las prácticas establecidas, en las direcciones y puntos que se designen dentro de la zona que se trata de sanear. La cimentación de las construcciones tiene que ser muy profunda por la naturaleza del terreno; las casas se construyen todas ellas con sótanos, y esto aconseja que no se eleven los terraplenes, en la parte edificable, más que lo estrictamente necesario para sustraerlos de las aguas del mar, como hemos dicho, y no se produzcan encharcamientos.

En cuanto al orden que se siga en la ejecución de estos trabajos deberá, en gran parte, sujetarse á lo que aconsejen las circunstancias del momento, comenzando desde luego por hacer el terraplen en toda la línea del paseo y estableciendo sobre él las vías y elementos necesarios; tomar las direcciones de las calles transversales para rellenarlas, á no ser que el comienzo de tal ó cual obra, como la iglesia, por ejemplo, aconsejen la inmediata construcción de la calle que con más facilidad pueda servir para trasportar los materiales necesarios.

La construcción de las alcantarillas, instalación de aguas y gas, adoquinados y aceras, deberán subordinarse á la importancia que tome la edificación, lo cual no es fácil prever; y se llevarán inmediatamente otros servicios allá donde sea absolutamente necesario establecerlos.

Por lo que llevamos expuesto, se ve que la nueva distribución proyectada de terrenos, en la parte llamada de la Amara, obedece á necesidades apremiantes, juzgadas ya favorable-

concepto; pero la mujer, además del concepto del hombre y del canto de las aves, tiene un lenguaje enteramente mágico, en el cual mezcla el concepto ó canto del suspiro, del aliento apasionado. Incalculable poder que apenas se hace sentir cuando ya ha conmovido el corazón. Su seno sube, baja y vuelve á levantarse; la mujer no puede hablar, y estamos de antemano convencidos y dispuestos á acceder á cuanto desea. ¿Qué discurso de hombre será tan elocuente como el silencio de la mujer?

II.

LA MUJER ES UNA ENFERMA.

¿Cuántas veces sentado y pensativo ante el espacio mar espía yo la primera agitación, al principio sorda y después sensible, creciente y formidable, que impelia sus aguas á la orilla, y estaba dominado y absorbido por la electricidad inmensa que flotaba sobre el ejército de las olas, cuyas crestas centelleaban! Pero ¡con cuánta más emoción aun, con qué religión y tierno respeto notaba las primeras señales, suaves, delicadas, reprimidas y después dolorosas y violentas, de las impresiones nerviosas que anuncian periódicamente el flujo y reflujo de ese otro océano... la mujer!

Por otra parte, estas señales son tan claras que, hasta fuera de la intimidad, se manifiestan á primera vista. En unas, que parecen robustas, pero que entonces son tanto más débiles, el fe-